

(\*)

EL SANTISSIMO

JUAN FRANCISCO REGIS

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

ORACION PANEGYRICA,

Q V E

EN LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA DE SU  
Canonizacion, celebrada el Domingo 14. de  
Noviembre de 1737 años

EN EL GRAN COLEGIO DE SANTA CA-  
thalina, Virgen, y Martyr de la misma  
Compañia

CON ASSISTENCIA DE TODAS LAS SA-  
gradas Religiones de esta Ciudad de  
Cordoba.

P R E D I C O

EL PADRE ANTONIO BARROSO, RESO-  
lutor en dicho Colegio.

D A L A A L U Z

UN AFECTO DEL AUTHOR, Y A SU IN-  
flujo la dedica à la Virgen Maria Nra. Sra. en el  
primer Instante de su Concepcion Purissima  
sin mancha de la Original Culpa.

En Cordoba: En la Oficina del Colegio de Nra.  
Sra. de la Assumpcion, por Juan Crespo.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

ELIZABETH

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

A  
MARIA SS<sup>MA</sup>  
EN EL DULCE MYSTERIO DE SU  
PURISSIMA  
CONCEPCION.



**E**L DESAYRE DE LA  
pobreza suele abor-  
chornar à muchos in-  
felizes, dexandolos la  
mendiguez por puera-  
tas: y nunca son ven-  
turosos, porque no fa-  
be dàr con las puertas  
de la dicha lo abarido de sus pensamientos.  
No remi ahora, Reyna Scberana, el sonrojo,  
al verme Mendigo de una elevada Protecci-  
on: porque la Gloria sublime del Santissimo  
Regis, y la devocion del Panegyrista me des-  
cubrieron el rumbo, para que yo llegasse à las  
puertas de la suerte mas feliz. Lograsteisla,  
Vox, Señora, la mas sobresaliente entre todas  
las puras Criaturas en el instante primero de  
yue-

vuestra animacion; porque en èl , como que era vuestra primera entrada à esta vida, ò como que eran las primeras puertas de vuestro ser fixò el Señor el Edicto , en el qual os preservaba sobre todos los demàs su cariño; y à favor de ellas declaró el Privilegio sin igual de su finisimo amor: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Jacob.*

Pf. 86. v. 1.

Al aylo venturoso de estas Puertas me conduxo lo primero, el saber , que San REGIS hallò en ellas un prognostico infalible de su Gloria eximia; y en el Edicto , ò Privilegio de ellas diò con su estrella, para correr las sendas de aquella perfeccion mas prolixa , y exacta , que le conduxeron al ultimo , y mas relevante grado de la Santidad. Porque el dia ocho de Diciembre; en que la Iglesia consagra su mas festivo alborozo à estas Puertas de Sion , ò à la primera entrada del Sèr , y vida de MARIA Santisima , celebrò el Santisimo REGIS su entrada al primer sèr , y vida de Jesuica; y aseguró baxo aquellas Puertas esempras de todo enemigo insulto los castinientos fondos de virtud, que grangedò, desde que en aquèl dia le franqueò sus Puertas , y le admitiò al goze de sus the-

lo:

sorte la Compañia ; y haviendo hallado  
en ellas su Estrella , y prognostico faul-  
tissimo la Saneidad , y Gloria de REGIS,  
preciso es , que le corra à su Panegyrico con  
las mismas influencias tan prospera ventu-  
ra. Y tengo para mí por tan seguro este  
feliz vaticinio , que me parece oygo yá en  
estas Puertas rendir à Dios ( que es el prin-  
cipalissimo Author ) la honra , y Gloria en  
los aplausos , y elogios , que todos los de  
un lado , y bien cultivado animo tributa-  
rán à estos Discursos. Y aún quando todos  
callaran, ellos mismos como tan bien dirigi-  
dos à las Puertas del corazon de REGIS , y  
tan bien dedicados à las Puertas del primer  
S. Imaculado de MARIA, no yá por lison-  
janzas , ò aduñacion futil , como suelen los  
mortales, sino por un rectissimo , y Divino  
Imperio celebraran la Alma tan nobleméte  
dotada de el Panegyrista : *Laudent tam in parte* Prov. 6. 35  
*Et opera eius.*

Conduxome lo segundo à este aylo  
quel cordialissimo afecto, que professa à ef-  
te Mysterio el Author del Panegyrico , à  
quien no pudo hacerle igual obsequio ni  
amistad , que ofreceros este tributo sacado  
del ventajoso caudal de sus talentos. Y aun-  
que

que èl ; en quanto èxpresi3n de su volunta-  
rad , y en quanto ofrenda de mi afecto , sea  
tan escasa , y pobre presèa , que solo por lle-  
gar à unas Puertas de tanta Gracia ; puede  
hallarlas abiertas para una grata , y benigna  
acceptacion , tambien es cierto , que como  
à parto felicisimo de su entendimiento no  
puedo negarle la preciosidad inestimable,  
con que el rico , y fecundo mineral de su  
brillante ingenio valora esta obra con  
tantas , y tan bellas margaritas de sutiles , y  
solidos conceptos , que dãn todos los res-  
plandores de sus cambiantes , y todos los  
brillos de sus fondos sobre el oro finisimo  
de aquella charidad heroycissima , que fuè  
el material de las puertas del Apostolico co-  
razon de San REGIS. Y Margaritas tan se-  
lectas , y de tan superior engaste no eran  
Joya , para que yo la dedicasse à otro theso-  
ro , que al immenso Erario , que el todo  
Poderoso aleguro en essas Puertas. A ellas  
pues consagro reverente estos discursos tan  
cultos.

Y aunque con esta diligencia es cierto,  
no satisfago las ansias del Author , ni lleno  
mis deseos ; porque la entrega de estas pre-  
ciosuras vale nada , aun para comenzar à  
de;

desempeñados de lo infinito que os debe-  
mos: pero quedo no obstante con la com-  
placencia de que ya una vez puestos baxo  
del poder de osyo: de tan privilegiadas  
Patnas: se le embóran los filios à la Emir-  
lacion, para que no pueda herir en el nom-  
bre del Author tan justamente aplaudido  
por sus tan distinguidas, y bien cultivadas  
piedras. Hasta aqui lo celebró el grande  
Emporio de Sevilla por el espacio de ocho años  
no sin que osabo en sus aplausos, que cada  
dia los hericentaba con aquel jamas inter-  
mitido sequio en todas las mas authori-  
zadas funciones de sus mas celebres Tem-  
plos. Nada inferior al buen gusto de los Se-  
villanos el delicado paladar de los siempre  
avilados, y perspicazes Cordobeses hemos  
comenzado à oir sus obras, pagando de al-  
gun modo en incessantes elogios, lo que so-  
lo puede tener en su inmortal fama un cor-  
respondiente estipendio.

Mas para que el credito de estos loores se  
perpetue sin azar, yo, Señora, pongo estos  
discursos à la reserva de la proteccion de  
vuestro Ser primero; que con este mi fiel  
conato lograràn ellos la mas venturosa fuer-  
te de llegar à las puertas de vuestra Gra-

Original, como ofrenda; que os sacrifica mi  
fineza; y dexo al mismo tiempo à su Author  
con la dicha de estàr à tan buen cubierto, y  
seguro; pues es atreverle en tal Sagrado,  
sobre injusticia enorme, llegarìa à un infame  
sacriligio.

**Reyna; y Señora Soberana**  
**B. V. SS. P.**

Quien mas rendido se presenta, y mas  
reverente adora en las Puertas de  
vuestro Ser el cumulo inefable de vuestra  
Original Gracia

*Vuestro Devoto, è intimo del Orador*



**CENSURA DEL RMO. P. M. FR. LUIS**  
*de Zayas y Guzmán Regente de las Escuelas,*  
*que fue en su Real Convento de Sevilla, y en el*  
*de la Ciudad de Ezija, y Comendador, que ha*  
*sido en su Convento de la Ciudad de Baza, y*  
*Abtal, que lo es en este Real Convento de*  
*Nra. Sra. de la Merced de Cordoba.*

**EL PRECEPTO DEL SEÑOR DOCT. DON**  
**F**rancisco Miguel Moreno Hurtado, Canónigo  
de esta Santa Iglesia Cathedral, Provisor, y Vi-  
cario General en este Obispado, fuera motivo de  
mayor confusión por la arduidad de encontrar  
expresiones propias, con que decir el dictamen,  
que ha formado mi ignorancia de un Sermon, que  
predicó el Rmo. P. M. Antonio Barroso, Resolutor  
de Moral en su Colegio de la Compañía de Jesus de  
esta Ciudad en la Solemne Fiesta, con que celebró  
la Canonización de su Glorioso Jesuita San Juan  
Francisco Regis, à no alentarme la misma Obra.  
Comundicame, sin duda, el respeto á su gravíssima  
Religion, el apreciable parentesco de la santa Ropa,  
y el conocimiento de las grandes prendas, y eleva-  
das circunstancias del Sugeto, y la imposibilidad de  
hacer una ingenua expresión destes afectos: pero  
arriome de consuelo, oír, y leer este Sermon; por-  
que le hallé tan grande, tan discreto, tan expresivo,  
y tan eficaz, que me pareció, no cabia en los elo-  
gios su merito. Ponderó nuestro Orador el esmero,  
y cuidado, con que la Sabiduria Divina formó un  
Panegyrico, para canonizar la luz hermosa: *Vide*  
*Dei factum &c.* (1) No obstante, reparó el Rmo. en  
que haciendo revista de sus obras la Providencia, se  
empuño mas en los elogios: *Et erant valde bona.* (2)  
Porque ay obras de perfeccion tan alta, que cada  
vez, que se miran, halla motivos el discurso, para  
mayor empuño en los elogios; y de éstas no ay mas

(1)  
Gen. cap. 1.  
(2)  
Gen. cap. 1.

(3)  
Matth. 17.

(4)  
Sylv. ibi.

digno Panegyrico, que es la misma perfeccion propia. Prueba esta verdad el Capitulo diez y siete de S. Matheo, donde explicando el Padre Eterno sus complacencias en su Hijo, solo encarga, que le oigan: *ipsum audite.* (3) Quando lo constituyo el Padre, dice Sylveira, un gran Maestro: *constituit De florem, cui omnes obedire tenentur.* (4) Donde se admira, que para la recomendacion deste gran Maestro, solo manda, que le oigan. Y es el caso, que no se podia hazer argumento mas convincente del Sugeto, que el mismo Sermon, que el predicaba: *ipsum audite.* Este mismo argumento forma mi pobre Logica, para convencer los meritos del Rmo. El que quisiere saber la Literatura, la eficacia, la virtud deste gran Maestro, oigale con cuidado, y lea con atencion aquesta Obra. Repare en la elegancia de su estylo; tan oportuna para el Pulpito, como agena de aquellas vistosas frases, que mas sirven de deleytar el oido, y embelesar ignorancias, que de pulsar humanos corazones, para que se aficionen de la virtud, o aborrezcan los vicios. Repare en la propiedad, con que usa de las Divinas Letras: y sobre todo, la eficacia, con que persuade. Pero si a menos trabajo quisiere sacar esta infalible consequencia, hagase cargo, de que nuestro Ordor es hijo de la siempre respetable Compania de Jesus, cuyo hereditario Patrimonio es, el enseñar la Doctrina con pureza; predicar con elegancia, ser oidos con reverencia, y convencer al santo temor de Dios con eficacia. Y si aun se me empeña, en que pruebe esta consequencia, me valdré de la erudicion de Sylveira. Repara este Padre, en que el Evangelista San Lucas refiere del Bautista la predicacion en las Riberas del Jordan. (5) y no diciendo las virtudes del Bautista, pondera las de sus Padres: *Erant autem iusti ambo ante Deum:* (6) Y responde a esta duda con el Venerable Beda: *Iustis autem Parentibus Joannes est genitus, ut eo confidentius iustitie praecepta populis daret, quò hæ ipsa non quasi novitia didicisset, sed velut hereditario jure à Progenitoribus accepta servaret.* Agora Sylveira: *Magnopere*

(5)  
Lucas 3. Venit  
in omnem re-  
gionem jordanis  
predicans.

(6)  
Sylv. ibi.

...condescendat, ut Joannes habere multam felicitatem in do-  
centis. Et populus magnam reverentiam, ac Joannes assima-  
... (7) Ya no es de admirar, dixe-  
antes, que era forzoso, predicasse nuestro Rmo. con  
tanto acierto, y le oyeçemos tod's con tanto gusto,  
porque este es hereditario patrimonio de la Com-  
pañia; y acreditando esta verdad, manifesto su def-  
tiza en una pintura, retratando en el hermoso Cris-  
tal de Regis todas las circunstancias, y prerrogativas  
de un Varon Apostolico; y sacò tan perfecto su di-  
buro, que no dexò, que dudar al Auditorio, en que  
nuestro Santo vivio, y murio un verdadero Jesuita.  
Y por no dexar de obedecer, soi de sentir, que se  
imprima este Sermon, por estar conforme à nuestra  
santa Fe, y buenas costumbres. Salvo &c. En este  
Real Convento del Real, y Militar Orden de Nra.  
Sra. de la Merced Redempcion de Cautivos de la  
Ciudad de Cordoba.

(7)  
Sylv. ibi.

Fr. Luis de Zayas, y  
Guzmán.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doct. D. Francisco Miguel Moreno Hurtado, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordoba, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Illmo. Sr. D. Thomàs Ratto, y Outoneli, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, Asistente del Solio Pontificio, del Consejo de su Magestad &c. mi Señor: Damos licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se imprima el Sermon, que predicò el P. M. Antonio Barroso de la Compañia de Jesus de ella, en su Colegio de esta Ciudad, en la Fiesta de la Canonizacion de S. Juan Francisco Regis. A tento à haverlo visto por nuestro mandado el R. P. M. F. Luis de Zayas, y Guzmàn Comendador en su Convento de Nra. Sra. de las Mercedes extra-muros de esta Ciudad, y no tener cosa, que se oponga à Nra. Sra. Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Cordoba à onze de Enero de mil setecientos, y treinta, y ocho años.

*Doct. D. Francisco Miguel  
Moreno Hurtado.*

Por mandado del Señor Provisor:

*Pedro Prieto  
Pizarro, N. M.*

JHS.

ET VOS SIMILES HOMINIBVS EXPECTANTIBUS DOMINUM SUUM, QUANDO REVERTATUR A NUPTIIS, UT CUM VENERIT, & PULSAVERIT, CONFES-  
SUM APERTANT EI. Luca cap. 12.



UY A P V E R T A C E R R A D A.  
quiere el Señor el theforo de sus Siervos ; porque quando venga, quiere hallar encerrados todos los caudales de sus meritos. Mis Siervos sois, dice el Señor à sus Discipulos : quereis ser ricos ? Caudales os he dado à mano, para hacer un

gran negocio : no ay, que serme Prodigos ; que no es esse el medio, para lucir. Lucirà el que antes se cñiere : y assi vividme ceñidos : *Sint lumi vestri praevalili*, y no pondreis en cosa la mano, que no quedeis con lucimiento. *Et lucernae ardentes in manibus vestris*. Pero què ? Os parece, que el afan de athesorar, ò el desvelo de enriquecer ? Con mas propiedad aña. Juzgarèis, que las incorruptas riquezas de vuestros desvelos, y el theforo indeficiente de vuestros afanes le quiero yo público, me gusta, que este patente ? No, no : no son estos principios, en que se funda mi Escuela. Porque los afanes, que lucen, los desvelos, que resplandecen, si se exponen, si se hacen patentes, se arriesgan, ò à que su purissima llama el ayre de la vanidad la tuerza, y la ladde : ò à que las bonanzas de la emulacion furiosa la apagueñ con sus soplos violentos. Y assi no ay que aventurar el

Luca cap. 12

Ibidem.

el theſoro: cautelarle de peligros; es lo ſegundo.  
 Por tanto tened eſte como precepto genuino  
 de mi doctrina. Quanto acaudalareis de perfec-  
 cion, y todos los valores de vuestros merecimien-  
 tos los quiero encerrados, y ocultos; quiero los de  
 puertas a dentro: no los quiero con las puertas de  
 par en par, no los quiero patentes, ni publicos, no  
 tanto por intereſse mio, quanto porque vosotros no  
 padezcai el menoscabo de alguna perdida. Y quan-  
 do vuestra deſvelada ſolicitud hubiere obrado con  
 tal recato; quando ſe encerrare vigilante; quando  
 cerradas las puertas ſe oculte, y me eſpere aſi di-  
 ligente, entonces ſi, que, como artifices de la per-  
 feccion, havreis acabado el Vulto adorable de la  
 Santidad: o havreis concludido el Lienzo, en que ſe  
 representa lo ſanto; porque obrando de eſte modo, ſa-  
 careis a luz un retrato, que diga bien, y no le pier-  
 da pinta a unos hombres tan cautos, como deſve-  
 lados; en aguardar con la riqueza de ſus afanes,  
 y con el theſoro de ſus deſvelos con las puertas  
 cerradas, para abrir, quando llame ſu Señor de  
 vuelta: *Et vos ſimiles hominibus expectantibus Domi-  
 num ſanctum, quando revertatur a nuptijs, ut, cum ve-  
 nerit, & puſaverit, confeſſum aperiant ei.* Con eſta  
 diligencia, dice Chriſto, quedareis traſſumpros  
 parecidos al Original de aquellos hombres reca-  
 tados, y eſcondidos: *Et vos ſimiles hominibus; pe-  
 ro non eſt neceſſe ut ſerui illi.* Beati ſancti ſervi illi. Ni  
 parará aqui la dicha: porque no ſe quedarán ta-  
 les traſſumpros ſolo con el incienſo, y aromas  
 de los altares: antes bien; ſi, deſpues de ha-  
 verſe hecho vivos examenes, y repetidas pruebas,  
 ſe hallaren aſi conformes al Original, y que no  
 difieran, entonces ſaldrá el ſegundo, y ultimo  
 Decreto, en que ſe de por indubitable, y por ver-  
 dad inſalible ſu Gloria. *Quod ſi in ſccondâ vigiliâ, &  
 in tertiâ vigiliâ venerit, & ita invenerit, Beati ſancti  
 ſervi illi.*

si. q. 1. 1. 1. 1.  
 mibi

Ahora reparadlo bien, Señores; los juſtos, á  
 quie-

quien es San Lucas ; como Notario del Confessorio Supremo substancia el proceso , en virtud de el sacando los Decretos del Oraculo Divino , en que el Pontifice Supremo en primera vista los declara por Beatos : *Beati sunt servi illi*. Y despues de prolixas experiencias , en la revista de su perfeccion va la declaracion ultima , y solemne de su Bienaventuranza inmarcescible , y perpetua. *Quod si in secunda vigilia , & si in tertia vigilia venerit , & ita invenerit , Beati sunt servi illi*. Este el obrar del Pontifice Supremo : beatificarlos antes , y canonizarlos despues por su segundo Decreto. Declara los primero por dignos de las Aras , y publicarios ultimamente por moradores del Cielo.

Y el proceder de estos Justos para lograr tales Oraculos , qual es ? Quales son los meritos de sus procesos ? Quales ? Oid : que aqui quieto todo el peso de vuestra reflexa. Hacerse trasumptos , formarse copias , retratar en si con gran propiedad , y hacerse semejantes a unos hombres , que encierran sus afanes ; y que , cerradas las puertas , ocultan sus desvelos , aguardando a su Señor , para abrirle , quando venga. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum :: ut cum venerit , & pulsaverit , confestim aperiant ei*. De modo , que en siendo una imagen de este porte , no ay que detenerse , dice Christo. Coloquese en el Templo ; dediquensele Aras ; ofrezcale la Religion Altares , è incienso , como a Imagen de un Beato : *Beati servi illi*. Y si despues de ocupar los Altares , se haalle en vista de uno , v otro examen , de una , y mas pruebas , que en nada desdize el Retrato del Original propuesto , entonces no ha de ser assumpto solo de la Religion , para adorarle en el Templo ; ha de ser tambien materia de la Fe su Gloria porque se ha de canonizar , ó dár con un segundo Decreto por Canonica su Bienaventuranza en el Cielo. *Quod si in secunda vigilia , & si in tertia vigilia &c*. Asi proceden los Santos , para serlo :

4  
y así procede el Summo de los Pontífices, para declararlos solemnemente.

Ni pide mas finezas, ni busca mas conatos, ni quiere otros empeños de perfeccion, que el que le aguarden desvelados, cerradas las puertas, como lo aguardan unos hombres fieles, para que le abran, quando el Señor llame à ellas. Y en hallandolos así; que los adoren pecho por tierra, y que con una Fée ciega se tengan por Santos comprehensores de la Bienaventuranza en vista, y revista de estár arreglado el processo; y de haver cumplido, y llenado así las lineas del Evangelio. *Et ita invenit, Beati sunt servi illi.*

Ha Señor! Aunque no sea otro Espiritu que el vuestro, el que dicta los Oraculos de la Cathedra de Roma, no dexaré de apelar del Oraculo, que oy celebra con tanta magnificencia, y pompa la Compania mi Madre, explicando su alborozo con los festivos, y planfibles cultos, que obstanta este gran Colegio. Dió el Oraculo de Roma veinte y un años ha un Decreto, para que en el Templo de la Religion tuviese nicho, se le dedicasse Altar, y se le ofreciesse incienso à un Siervo fidelissimo del Señor, el qual en vista del processo de sus meritos se hallò digno de la adoracion mas reverente. Bien: pues cuentesese entre los Beatos. *Beati servi illi.* Repitiose una, y otra vez el examen: hizose una, y otra prueba del processo; y hallandole con todos los valores de sus meritos, y sin menoscavo del thesoro de sus desvelos, en vista, y revista dióse el segundo, y ultimo Oraculo: fallóse con el ultimo Decreto, que todo lo perteneciente al proceder de el tal Siervo era santo, y bueno. Mejor aún: pues que se ponga en el Cathalogo de los Santos, y que se empadrone con los Bienaventurados Moradores dichosos de los Cielos. *Et ita invenit, Beati sunt servi illi.* Esto pronunció Roma; y esto festeja la Compania; porque se pronunció en honra immortal de aquel Hijo suyo, que, con averlo sido legitimo de su Espiritu



... para ser ensivo incontrastable  
de la Religion en Francia: freno al orgullo desbo-  
cado de los Hereges; poderoso incentivo à la pie-  
dad: aydo de los virtuosos: gufa de los extraviados:  
clarifantoro, que, al publicar guerra viva al pecca-  
do, daba duicemente la señal de paz entre Dios, y  
los pecadores: Apostol de su Nacion: Jesuita per-  
fectissimo, que es lo mismo, que Santo grandioso  
de la Catholica Iglesia el Padre JUAN FRANCIS-  
CORREGIS.

n. Esteja, vuelvo à decir, la Compafia mi Madre  
esto ultimo Oraculo, que publica Santo à REGIS.  
Y yo, para que el aplauso ceda en mayor credito  
del nuevo Santo, apelo. De què? Y à quien? Del  
Oraculo de Dios; y à Dios mesmo. Habló Dios  
por boca de nuestro Santissimo P. Clemente XII. el  
dia diez y seis de Junio de este año de mil setecen-  
tanos y treinta y siete, y dió para materia de los  
alborozos presentes el plausible Oraculo, de que  
REGIS era Santo. Y aqui de mi apelacion; por no  
decir de mi quexa. Mas ay! Que el sentimiento,  
parece me ha enagenado; y quiza algùn escrupuloso,  
ó critico juzgará, que he hablado como sorprende-  
do de algun arrebatamiento extraño. Porque si  
el Oraculo es de Dios, quien podrá trastornarle?  
Si la sentencia es Divina, qué Tribunal havrà, que  
la retrate? Y quien havrà, que lo deshaga, si es  
infalible el Decreto? No havrà, quien lo des-  
haga; pero havrà, quien lo rehaga, quien lo ex-  
tienda, y adelante. Quien lo retrate, no havrà;  
pero si quien lo aumente. Ni puede haver, quien  
lo trastorne; pero si, quien le dè mas perfeccion,  
y quien haga significar mas el Decreto. Y quien lo  
ha de hacer? No otro, que Dios mesmo.

Dios, que governó los labios del Papa, para  
há por Santo à REGIS, es el que ha de amplificar  
este Oraculo; Dios el que ha de subirle de punto,  
y darle aún la significacion mas elevada, y perfec-  
ta; porque en la que tiene, aún no está el Oraculo  
con todo el lleno; no está aún en lo, que expresa,

perfectamente completo. Y así, Señor Dios Omnipotente, de Vos, que como verdadero por el Organó infalible de Roma haveis dado la última decisión de ser Santo REGIS, apelo à Vos como Justo. Abrafe de nuevo el juicio. No ha de hacer el costo, ni el gasto el corto caudal de mi industrias; sino el thesoro copiosísimo de sus poderosos meritos. Vuelvase à registrar el processo de su heroica vida, y despues que repasen, y recorran vuestros justos ojos sus desvelos, y las finezas de su abraçado zelo, Vos como Justo os explayaréis mas en Cordoba de aquello, que en Roma pronunciasteis como verdadero.

Como verdadero hablasteis por boca de vuestro Vicario, que dixo en Roma: *REGIS es Santo*. Hasta aqui es infalible el Oraculo: pero aún no está lleno. Y Vos como Justo le haveis de dar oy en Cordoba la última perfeccion, y el último complemento. Si como verdadero haveis canonizado en Roma à REGIS por Santo; como Justo haveis quedado en la obligacion de desempeñaros acá en lo que os quedó, que pronunciar allí como verdadero: porque en vista de el mérito de su causa como Justo fallaréis, que no solo es *Santo*, sino *Santísimo* REGIS. Este es blanco feliz, à que aspiro para mayor gloria del nuevo Canonizado: este el blasón; que de vuestra Justicia solícito, para que quede vuestra verdad acreditada por sus cabales; y para que REGIS por el tymbre de Santísimo quede cabalmente acreditado.

Y quando mi recurso es à Vos como Juez, me previene la fortuna el hallaros ya oy en el tribunal de esta Celestial candida nube, como quien viene à despachar en juicio; así lo dice oy el Evangelio de la Lomínica presente. *Et videbitis filium hominis venientem in nubibus Cæli*. Y aunque no lo dixera el Evangelio, San Pablo lo havia dexado así prevenido. *Judicium sibi manducat*. Tambien són oy muy del caso estas sagradas Familias, que nos honran pues como Sequaces de Christo tienen ya decidida

*Matth. c. 24.*

*I. ad Corint. cap. 11.*

por el mismo Señor no solo la asistencia : sino su  
 lugar , y como si yo no fuese como testigos , y  
 oyentes : quanto como juezes . Amen dico vobis,  
 quia vos qui sedistis in thronis iudicantes, que  
 cum sitis aduersarij et certetis de parte de la Justi-  
 tia, y aduersarij por el mismo a REGIS en este  
 gran Theatro. Ea pues a juicio : vamos a Estrados:  
 pero aguardad , que aun no esta todo prevenido.  
 No solo los jueces tambien el Relator debe ser  
 justo en esta causa. El Relator soylo yo , y para  
 acabar como justo ; y salir bien con lo , que pre-  
 tendo de la Sala de Justicia, me passare primero por  
 la Anselata de la Gracia. Y lo , no se derendra por  
 mi el negocio ; pues la alcanzare de la Madre  
 de ella , sin tardar mas que un

Matth. c. 19.

AVE MARIA



ET VOS SIMILES HOMINIBVS EXPECTANTIBVS DOMINIUM SUUM, QUANDO REVERTATUR A NUPTIJS. UT CUM VENERIT, & PULSAVERIT, CONFES-  
TIM APERTANT EI. Lucae cap. 12.



UCHA GALA HACEIS OY DE LO justo en el Theatro del Evangelio (Soberano Señor Sacramentado) En el Theatro del Evangelio, segun el sentir de muchos Padres, aparece una representacion de la Gloria, en

donde el Señor los hará lograr de asiento las dichas de Canonizados á sus Siervos, hasta hacerles la ultima hora de cenirse, y servirlos á correspondencia de lo que ellos merecieron por acá, ciñendose. *Amén dico vobis, quod praeterit se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Que

Lucae cap. 12.

Serm. 24. pre. p. sinem.

oportunamente lo dice por todos el Chrysologol. En mutatio inaudita rerum, in terribilis correptio dominationis, in pavenda conversio servitutis: quia parumper servus assistit in Domini sui expectatione succinctus :: discumbenti homini Deus astat, & astat in Caelestibus, epulanti serpo servit Dominus, & servit accinctus :: in Patris Gloria constitutus. Desde luego soy del mismo parecer; y asiento á este dictamen, de que no quiso Christo pintarnos en este Evangelio otra cosa, que la gallardia, con que se portaba dentro de los Gavidines de el Empyreo en el repartimiento, q. á sus Siervos fieles hacia de su Gloria: pero no asiento tan sin reparo, que no me cause armonia el traje, con

con que la repare ; porque mas parece , que es-  
ta en postura de pronunciar sentencias , que pa-  
ra dispensar gustos , y regalos : porque al poner  
en el los ojos , le veo muy revestido de la Jus-  
ticia en el Theatro. Y como que es assi , dice  
Teophylacto. La está echando de Juez ; no de  
vaziro , y liberal : porque no estiendo , sino en-  
coge la mano : no abre ; que aprieta el puño  
con sus Siervos , y se porta con ellos con mucha  
tala , y medida en los bienes , que les dispensa.  
*Abn dico vobis , quod p'cinget se.* Aquí el citado Pa-  
dre. *In eo , quod non totam libertatem bonorum largitur ,  
sed illam cohibet secundum certam mensuram.* Y porque  
tan rigorosa estrecha ? Porque assi lo pide la Jus-  
ticia , de que viene revestido , y que le sirve de  
gola. Masas. *Et erit iustitia cingulum lumborum eius.*

Maximillo , dice : que Estimio ; vamos con pin-  
zas , y estrujámos esto con la mas cauta reflexa-  
da , aunque el Señor se dexa ver oy en el Thea-  
tro tan a fo de justo , tan apretado , y ceñido , y  
tan revestido de la Justicia , como viene à exerci-  
tarse con gente tan benemérita como sus Siervos ,  
viene solo ceñido de la porcion mas noble , ó del  
mas noble concepto de la Justicia ; porque no vie-  
ne con el sobrecejo rigoroso de la Justicia , que se  
termina en venganzas , no con el zello severo de  
justicia , que tiene por exercicio los castigos ; sino  
con el instante alegre , que galardona , ó con el  
rostro amable , que pone la Justicia Remunera-  
tiva. *P'cinget se* , dice Estimio , *Iustitia retributionis.*  
Asi revestido de Juez con el ceñidor , que le aprieta,  
vale tomando la medida à los galardones , y  
premios de su gloria , para distribuirlos a cada uno  
segun su merito. Y pregunto : Despues de tenerlos  
ya de aliento en el Cielo , y servirles à cada uno  
su premio. *Parvitas dilectorem e. & transiens ministra  
ha illis se colligera el Señor ?* Havrá ya concluydo  
las diligencias con estos Siervos ? Se afloxará el  
ceñidor , para reposar siquiera un poco , de aver  
estado firmendo à una meza eterna ? No. Porque  
assi

Isaia c. 112  
v. 5.

E abim. apr.  
Silveir. ubi  
supi.

asi como está revestido con los parámetros ; ó Pontifical de la Justicia passará sin detencion á hacer examen , y prueba de los desvelos , y finezas de estos siervos. Oíd al Evangelista , como profiye inmediatamente. *Quod si in secundâ , & si in tertiâ vigilia venerit , & ita invenerit.*

Pues Señor , no están ya premiados ? No les habeis ya antes distribuido el galardón con su tasa , y medida en la mesa de la Gloria ? Sin duda , dice en la clausula antecedente San Lucas. *Ac non dico vobis, quod : faciet illos discumbere , & transiens ministrabit illis.* Pues para qué ahora esta diligencia , después ya de comprehensores ? Para qué ya estas pruebas después de Bienaventurados felices ? Seben para qué ? Para darles , no la Gloria substancial , no para repartirles la Bienaventuranza intrínseca en la posesion del Cielo ; que para esta distribucion , y repartimiento , ya la Justicia havia hecho sus diligencias ; sino para dar el ultimo complemento al exercicio de esta Justicia remunerativa , añadiendo á aquella gloria substancial otra gloria extrínseca , pronunciando el ultimo Oraculo , y declarando por Bienaventurados , y Santos á estos Siervos fidelísimos. *Et ita invenerit , Beati sunt servi illi.* De modo , que en hallandolos asi , Dios preparado , y ceñido con su Justicia remunerativa , le dá á esta su ultimo complemento , con dispensarles á aquellos el Oraculo de Santos , segun nos dice San Lucas : Y él mismo escribe de su puño , que aquel *Apsi : et ita invenerit* , que es toda la basa de tan distinguido galardón , no consiste mas , que en aquellas pinceladas de luz , que los siervos tiraron en el escogido Lienzo de su vida , para ser retratos de unos hombres , que sin dar lugar al sueño , aguardaron al Señor , para abrirle quando llamasse á la puerta. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum , quando revertatur à nuptijs , ut cum venerit , & pulsaverit , confestim aperiant ei.*

Aquí se encierra toda la causa ; y no mas que á esto se reduce todo el processo de sus virtudes en gra-

grado heroico, y de sus milagros estupeñdos. La virtud, q' aqui mas luce, y campea, es la Reyna de todas la Charidad, y Amor ferviente, y desvelado, con que los Siervos esperaron al Señor, para abrirle la puerta. Y el milagro, que viene de muestra, es, el que à todas horas estuvieron despiertos: y que sin reconocerse ellos pensionistas del reposo, acto innatamente apetecido, y descanso debido à la naturaleza, pudieron con la regalía de superiores fueros dispensarse, ó indultarse de esta deuda. Y sin que les estorvasen las incessantes vigiliass, esperaban al Señor con tanto despejo, y desembarazo, como si ellos le concediesen à su cuerpo aquel nativo sosiego. Y por esto, y en vista de estos procederess, despues de sentados ya ellos à la mesa del convite del Cielo; revestido como de Pontifical de la Justicia, dizeis, Señor, el ultimo complemento à su Gloria, canonizandolos, y declarandolos por Santos en la tierra. *Et ita invenerit, Beati sunt ser vi illi.* Estas vuestra practica, Dios mio. Este es vuestro ceremonial, para canonizar à vuestros Siervos. Pues ahora sin aflojaros el Ceñidor, sin desnudaros los Paramentos de Justo, ó sin quitaros el Pontifical de la Justicia, hacedse la à REGIS. Y quanto sus meritos son mucho mas aventajados, quanto su proceso es volumen de incomparables finezas à las, que van arregladas por la superior pauta del Evangelio, tanto mas es el Acresdor à un Oraculo mas expressivo, y honorifico; y à un Oraculo, que declare su Santidad al mundo en grado superlativo; para que el galardón sea à medida de sus procederess heroicissimos.

Digalo el proceso de su vida. Pero antes de abrirle, y relatar en suma algo de ella, dexadme hacer una reflexa, para que se os haga palpable despues la notable diferencia, que ay de REGIS à los demás Siervos; y por ella veréis lo cargado de razon, que oy à aqui vengo. El mas heroico empeno, en que pone el Evangelio a los fidelissimos

Siervos, para lograr el Oráculo de Santos; es, que se asemejen à hombres. Las líneas mas altas, que han de tirar, para sacar un Retrato digno, de que la Justicia le ponga por orla esta letra *SANTO*, se reducen, à esperar al Señor con las puertas cerradas, para abrirle, quando llame à ellas. Esto es todo el *Asi* del Evangelio: *Et uà inuenerit*. Y fue así *REGIS*? Satisfizose su grande alma con trabajar en si una Imagen de hombres, aunque tan escogidos, y excelentes? Contentaronse los desvelos de su corazon amante, con esperar, à que su Señor llamasse? Le sufrió la llama inquieta de su fineza aguardar ni un momento con la puerta cerrada para su Dueño? Podria tolerar su abrasada voluntad, que el Señor se detuviesse aún los precisos instantes, mientras llamaba, y le abrian? Es facil esto? Si *REGIS* se contentara con rayar solo en la perfección de otros hombres; si *REGIS* no se diferenciara de todos, así se huviera portado: y se huviera limitado à la pauta rigurosa del Evangelio, si fuera Santo, y no mas. Pero como trabajaba en si un Retrato Santissimo de la perfección mas elevada, se remontò con sus meritos mas alta de las líneas, que el Evangelio señaló como pauta à los otros Siervos. Y fino à la experiencia. Y quien la ha de hacer? Quien ha de hacer examen de esta diferencia, y ventaja? Quien llegará à explorar, ò pulsar este grado altissimo de fidelidad? Quien hará la prueba en las puertas del corazon de *REGIS*? Quien? Pues ay cosas mas palpables. Las manos de Dios la pueden tocar (si quieren) haciendo por si mismas la experiencia.

La providissima mano de Dios, que como con el dedo señala à cada uno su empleo, havia destinado à *REGIS* para un nuevo Apostol de Francia; y para que desde sus mas tiernos años comenzasse aquella carrera, que despues de Jesuita havia de continuar en la Provincia de Languedoc con gloriosissimas misiones en los Obispados de Montpellier, Puy, Viena, Valencia, y Viviers, cultivando  
con



En el logro de sus fideles las montañas, y ruidos  
sueo plantas, que poblaban como rústicos vivien-  
tes las montañas de Vivares, y Velaye. Logró RE-  
GIS el renombre de Apostol de aquel Pays. Y sus  
ministerios fervorosos, sus desvelos, y conatos por  
llevar sima a Dios fueron el credito de tan glorio-  
so renombre; y el cabal lienzo al destino de la Pro-  
videncia. Y este destino fue como el obrador, en  
que se trabajaron por el Supremo Artífice, que le  
proporcionaba para tan altas empresas, las puertas  
del corazon de REGIS.

Acuerdo me aqui de una question, que excita  
San Agustín, y me viene ahora de perlas. *Quare*  
*Apostoli sunt portæ?* Porqué los que Dios destino al  
ministerio, y empleo de Apostoles, han de hallar  
en aquel destino uno como taller, en que salgan  
con la traza de puertas? Supone el Santo Doctor  
con David, que las puertas de Siôn, que se llevan  
todas las acciones de Dios, son aquellos, a quienes  
se Magestad confió las empresas Apostolicas: y  
fiesta con el Evangelista San Juan, que los tales  
son aquellas doce puertas excelsas de la Celestial  
Jerusalén. Y esto sentado como supuesto inega-  
ble, pregunta la Aguila de los Doctores el por-  
qué? Y el mismo diuine la question, y responde  
con su agudeza: que son puertas, porque tales Va-  
rones son por los que entran las Almas al Reyno  
del Cielo. *Quia per ipsas intramus ad regnum Dei.* No  
sé, si hayéis reparado yá en la promptitud, y alma  
de la respuesta. Los que tienen la dicha del destino  
a tan elevado ministerio, puertas son, dice Agustín;  
mas lo son, no para estar cerradas; sino abiertas.  
Son puertas sin cerradura; porque no son puertas  
para la repulsa; no son para impedimento, ni es-  
torvo del passo; sino para franquear la entrada, y  
libre patente. *Quia per ipsos intramus ad Regnum Dei.*  
Así las halló Dios, quando con su misma mano  
llegó a tocar, y examinar las de aquel lealissimo  
corazon, y finissimo pecho de REGIS.

La mano, de que usa Dios, para tocar las puer-  
tas,

Sup. Tf. 86.  
antè medim.

Ibidem.

tas, y hacer refaña de la fidelidad de sus Siervos, son las enfermedades; y valiendose de ellas, como de unos golpes terribles, dá aviso, que la muerte está muy cerca. *Pulsat verò*, dice San Gregorio el Grande sobre este Evangelio: *Cum iam per agritudinis molestias esse mortem vicinam, designat*. Dos solas veces, antes de el ultimo conflicto para morir, anduvo esta mano de Dios por las puertas del corazon de REGIS. Y digo, por las puertas de el corazon; porque habiendo de ser Portero el Amor, segun el mismo Santo Pontifice. *Cui confestim aperimus, si hunc cum amore suscipimus*, no havia de ser de otras puertas, que de las de el corazon; dice San Buenaventura: *Ut aperiamus portas cordis nostri Christo*. Anduvo pues como en segunda, y tercera vigilia, en dos ocasiones haciendo prueba de la fineza de Regis a quella mano, con que Dios toca, y hace prueba del estado, en que se hallan las puertas de sus Siervos.

La primera vez fue, antes de entrar en la Compañia à los 18 años de su edad con una recia enfermedad de unas fiebres tan malignas, que con sus accesiones violentas le reduxeron à lo ultimo, tan sin esperanza de vida à juicio de todos; que la muerte, para ser su vecina, havia yà mudado al cuerpo del Joben enfermo todo el funesto menage de sus desmayos, de sus letargos, de sus elados sudores, y sus palidezes. Dexadle por ahora en el lecho agonizando: doblad aqui la oja; y pasad muchas, por abreviar, toparéis con otra en el processo, que refiere, como yà despues de Jesuita, corriendo la estacion gloriosa de Misionero, à mediado Noviembre pasaba por las vivas instancias del Cura de Marles, à este Lugar situado al fin de las altas, y frigidissimas montañas del Velay. El tiempo era frio, y el Imbierno era tan rigoroso, que la tierra estaba cubierta de nieve: el camino, sobre montuoso, y largo, agrio con la rigidèz de los yelos. Todas estas agruras no alteraron la suavidad, y dulzura de aquel animo, con que se resolvia à las mas arduas emprellas. Tomó su baculo, y poniendo

Hom. 13. in  
Evang.

Ibidem.

Epist. de don.  
fort. cap. 2.

... aliento en su Compañero,  
 ... de la mayor saudeza de aquellos ...  
 ... de ellas cubierta de  
 ... que portaban con tanto embutido de  
 ... de las tendas. Marchaba REGIS en medio  
 ... de una obscura noche, alien-  
 ... de algunos arboles, y hallan-  
 ... de a cada paso un resbaladero, fuele á un  
 ... tiempo la mano; y saltóle el pie; cayó con im-  
 ... de aquellos tajos. Su caída fué mor-  
 ... que, ó por-  
 ... que su vida no pasase de allí; ó por cortarle  
 ... de el furioso golpe le  
 ... era la mano de Dios, que venia a pulsar el gra-  
 ... de REGIS, y el alto punto  
 ... de su corazon: *Pulsat verò cum iam*  
 ... *in certamine molestias esse mortem vicinam designat,* así  
 ... de violento, como en el antecede-  
 ... de aquella enfermedad natural, tan  
 ... de la misma mano, que venia á hacer prue-  
 ... de mortalmente accidentado,  
 ... de su pierna, marchar, entivando en  
 ... de su brazo de su Compañero, hasta llegar á Marles; y aquí, en vez de  
 ... de buscar el remedio al riesgo, que sentia á cada  
 ... de su peligro, y se  
 ... de la Iglesia, donde le esperaba un  
 ... de muchas  
 ... de en el Tribunal  
 ... de la Penitencia. Y quando, sabido del Cura  
 ... de tan funesto, corrió  
 ... de la cura,  
 ... de para revestir-  
 ... de y celebrar sano. Y  
 ... de bueno.

Maravilla grande la de esta sanidad repentina!  
 Y no menor portento el de la instantanea salud,  
 que cobró tambien del Señor en la enfermedad na-

tural, de que le dexasteis moribundo en el lecho. Pero admiten alla los Franceses la mano de Dios en sanar a REGIS de repente en una y otra ocasion; que yo quiero vuestras admiraciones, vuestros embelelos, y asombros para prodigio por mas raro, aún mas estupendo. Porque no fue mas prodigioso REGIS tocado de la mano de Dios, quando le sanó, que quando le puso enfermo, y a peligro de muerte. Quando fue tocado de la mano de Dios, que prodigiosamente le sanaba, experimentó REGIS en sí un favor de una Providencia extraordinaria, que le repitió en esto mismo la Misericordia de Dios con muchos Justos, y aún con muchos pecadores muy envejecidos en sus vicios, a quienes podia capitular aquel de tantos años de mal. *Eccē sanus factus es, iam noli amplius peccare.* Mas quando fue tocado REGIS de la mano de Dios, que le enfermaba, experimentó, y tocó Dios con su mano un portentoso, que hasta ahora, no solo no se ha hallado en los pecadores desleales; pero aún en los Siervos más fieles debe graduarse por prodigio el mas raro, y excelente.

Quando la mano de Dios le sanaba, halló en REGIS un cuerpo cerradas las puertas a todo humano remedio: y con llamar el Señor a ellas, se abrieron de golpe, para recibir una salud instantanea. Y esto, aunque es maravilla grande; mas no, no es tan sin exemplar, ni tan rara; porque si se tocan varios cerrojos, ya de buenos, ya de malos, encontrareis, que la mano, con que Dios cura de repente, hace muy repetidos estos milagros. Pero quando REGIS enfermó, tocóle la mano de Dios, mas no le tocó, para llamar; sino para probar, y experimentar, que las puertas de su corazon estaban de par en par abiertas. La Divina mano de la Santidad abrió las puertas del cuerpo de REGIS, para ponerle bueno de repente. Y este, sobre ser milagro frecuente en el mundo; a buenos, y a malos se extiende: pero la mano Divina, que le enfermaba, examinó el corazon de REGIS, y halló; que

que su Amor finísimo tenía ya abiertas las puertas; porque el Espíritu Apostólico, que desde aquellos años primeros le regia, hizo una entrada franca en su pecho; pues quando a los 18 años llegó la enfermedad recisísima, que ya oísteis, à pulsar las puertas de REGIS: *Pulsat verò, etiam iam per aegritudinis molestias, esse mortem proximam, designat*, estaba su Amor aún en aquel principio de la carrera de su Apostolado tan zeloso del bien de las almas, que ya tenía abiertas las puertas de su corazón, para que por él viniesen muchos Jobenes, en quienes él influía con su dirección, y exemplo virtudes admirables, y excelentes.

Cogió esta enfermedad à los primeros verdotes, quando en vez de dár en los juveniles años algunas horas treguas yà los Domingos, yà los dias mas festivos, en que podia por algun rato cerrar las puertas de su corazón, para salir à divertirse, sin recelo de aventurarlo, à algun honesto recreo, él; por no tenerlo cerrado ni un momento à su dulce Dueño, en à aquellos dias con mas especialidad le franqueaba su pecho, sin perder un instante; y reparaba todo el dia yà en la leccion de Libros pios en su quarto, yà en vistas continuas de Iglesias: y singularmente en tales dias se retiraba à una Capilla de nuestra Iglesia del Colegio de Beciers, emdonde de hallar en muchas vezes dulcemente enternecido, y bañado en lagrimas de consuelo con la presencia de Jeshu-Christo, à quien tenía tan intimo de su corazón, y con quien se estaba divertido con un profundo embobado. Y como el Espíritu Apostólico, que le movia, y le llevaba por la carrera de Apostolado, yà desde estos primeros años havia puesto las puertas de su pecho trancas; porque quando llegó la mano de Dios à probarle con la enfermedad del Joben, cogió, y halló en tal fazon à sus juveniles años, que estaban franqueando el passo para el Cielo à muchos Jobenes; y à muchos de sus Condiscipulos les fue para el Reyno de Dios segura entrada;

P. Davbant.  
Lib. 1. fol. 6.

**Reparad.** Quando en la juventud le probò la mano de Dios con el natural accidente, hallòle ya en el ministerio de su destino; y tocò por sí misma, que el zelo de REGIS havia ya antes madrugado, y se havia anticipado al golpe de la mano; pues ya introducía al Cielo á muchos de sus Compañeros, á quienes ya con suaves amonestaciones, ya con persuasiones dulcissimas ganaba. Y fuè tal la superioridad, que en aquellos años juveniles adquirió sobre ellos, que de varios escogidos de su mano formò una pequeña Comunidad consagrada al servicio de Dios: dispusoles planta de vida, que havian de seguir, arreglando las horas de Oracion, estudio, y devociones, como en un Seminario. Examinaban todas las noches sus conciencias; oían Sermón todos los Domingos: sus salidas eran solo para la Iglesia, ó para el Colegio. En esta fazon, en estos ejercicios, y empleo hallò la primera vez la mano del Señor á REGIS. Enfermòle, para probarle, si: mas hallòle ya en la prueba un passo franco de la Gloria, y una puerta abierta, y patente del Cielo. *Quarè sunt portæ? Quia per ipsas intramus ad regnum Dei.*

*P. Daub. l. 1.  
fol. 9.*

**Luce cap. 10.**

Volved á reparar de nuevo. La segunda vez le probò mas allá de la media noche, en la tercera vigilia, como si dixeramos: y como el frangente de la piedra le cogió de viage ya Misionero, para dar en Martes el feliz anuncio, de que se les acercaba el Reyno de Dios: *Eecè appropinquat in vos regnum Dei.* aquel fracaso en el viage fuè para que la mano de su Magestad se certificara de camino con su propia experiencia, que llevaba de par en par abiertas las puertas de su corazon su zelo; y que iba con mucha aósia de que entrassen, y no se detuviessen, quando ni las inclemencias del tiempo rigoroso, ni la deshora demàs de la media noche, ni el accidente tan violento le suspendieron, ni á trueque de que los muchísimos, que en Martes le esperaban, hallassen para Dios franco el passo, que les ofrecia su pecho. Y viole inmediatamente en la multitud, que entrò, el amor, con que les mostraba las puertas de su corazon

eran **Geopras** abietas; **prax** **aggrata** con juramen-  
to de **Ramosio** de **Marles**, que estuvo allí **REGIS**  
estuvo en su sacramento ocupado, que, por satisf-  
acción a la devoción, y muchedumbre de los que ve-  
nian de afuera, se estaba, después de trabajar todo  
el día sin cesar, explicando toda la noche entera la  
Doctrina **Christiana**, olvidado de sueño, y comi-  
da. Esta fue la experiencia, que sacó la mano de  
Dios; y así halló las puertas del pecho de **REGIS**,  
quando hizo con él la mas rigurosa prueba en el  
frangente de su pierna. *Quare Apostoli sunt porta? Quia  
per ipsos intramus ad Regnum Dei.*

Si os he de decir ahora lo que siento, tengo es-  
ta fineza, y fidelidad de **REGIS** por un portento tan  
raro, y tan distinguido, que solo con esta prueba  
de su heroycissimo amor es preciso, que pase mas  
allá de los terminos de Santo. Porque el que es  
Santo, y no mas, no tiene pecho para el fondo de  
estas experiencias. Quien se queda en los terminos  
puros de Santo, no tiene corazon para exponerse,  
y salir con tanto ayre, y desempeño de estas prue-  
bas. Yo no quiero mas que la experiencia en abono  
de lo que voy diciendo. Figuraos en vuestra vasta,  
y piadosa imaginacion qualquiera de los fidelissi-  
mos Siervos del Señor; miradle allá con sosiego, y  
observadle con la puntualidad mas exacta todas las  
mas altas finezas de su desvelado amor: pintaosle  
allá con los colores mas vivos de vuestra devoción  
ternissima; por mas q̄ trabajéis, haciendolo inma-  
culado, amante, perfecto, y de una inocencia de  
Paloma, jamás podréis vosotros sacar a ninguno de  
esos Siervos de Dios con un semblante tan agrada-  
ble, y de tanta perfeccion, como el mismo Dios  
trabajo el de su Esposa; porque en ella se esmeró  
no ya como que era uno de sus siervos; sino como  
que era Esposa suya, y su Dueño.

Sacóla hermosa, y sin tacha: *Tota pulchra es ami-  
ca mea, & macula non est in te*; perfeccionóla como  
para suya: *Perfecta mea*. Y sabiendo, que ella hacia  
alarde de lo amante, y lo fino: *Dilectus meus mihi*

*P. Davb. lib.  
2. fol. 106.*

*Cant. cap. 4.*

*Cant. cap. 3.*

*Quæstio: quæ diligenti anime mea*, veis aquí, que quiso Dios dar, y pasar con su mano lo ferviente de este incedente, y el grado de este amor fino. Y que hizo? Valiose para la prueba de la mano, que enferma como la mas práctica entre los rendidos. Dos veces se sintió enferma la Esposa. Una con una enfermedad natural; y otra con un violento fraccato. En este se halló muy mal herida. *Vulneraverunt me vigiles, qui custodiunt Civitatem*. Y de el natural accidente se vio ya, ya en los ultimos parasismos, y deliquios, a que la reduxo un infulto de una fiebre muy ardiente, y muy executiva. *Amore languens*. Y bien esta mano, con que Dios pulsó en una, y otra ocasion la firmeza, y cariño de su Esposa, como la halló? Hallola ya prevenida con la puerta franca para recibirle con la mayor presteza? No. Antes le esperaba con un amor tan pausado, que aun despues de oír la voz, tuvo sufrimiento, para aguardar a oír el ruido del golpe, con que llamaba: *Vox dilecti mei pulsantis. Aperi mihi foros mea*. Pues, Alma, si eres amante, y oyes la voz, como pasa tu cariño, y da treguas, a que sobre la voz añada el golpe de la mano? Si no dudas, que la voz es del Esposo, como te susfre el corazon, que sobre la diligencia del grito *Vox dilecti mei*, agmente las diligencias con los golpes, y repita con ellos sus conatos: *Pulsantis*. Ea no se estrañe, que esta Alma, aunque amante, y fiel aguarda así; se portaba precissamente, como Amiga: por eso el Señor la trató entonces solo con los honores de tal: *Amica mea*; aguardando con las puertas de su corazon cerradas, hacia solo como perfecta: *Perfecta mea*. Hacia al fin como Alma Santa, y no mas: *Immaculata mea*; por eso aguardaba así, y del mismo modo, que Dios manda en el Evangelio, de aguarden sus Siervos, que son declarados solamente por Santos. *Et vos similes hominibus, &c. Et ita invenerit, Beati &c.*

Mas: la Esposa oía la voz, y sentía el golpe de la mano del Esposo, que venia a llamar por sí mismo; y que con su presencia amable hacia dulce la ex-

de Juan P.  
de 109. 2

Cant. cap. 5.  
v. 2.

Ibidem.

cap. 109. 2



experiencia, aún quando con la superioridad le pro-  
 baba: pero ella como Santa, y no mas, anda en su  
 amor tan tarda, que le oye llamar, y aún tiene es-  
 panto para los golpes, dando le la molestia, de que  
 aguarda. La Esposa como Santa, y no mas se man-  
 tiene cerradas las puertas, aún quando oye de los  
 labios de su Esposo caricias muy finas, ternuras  
 corteses, elogios, y alabanzas elegantes. *Aperi mihi,*  
*foras mea Sponsa, Amice mea, Columba mea, perfecta mea.*  
 La Esposa en fin como Santa, y no mas aguarda con  
 las puertas cerradas a una Persona tan distinguida,  
 y a un Sugero tan escogido entre millares, en cuya  
 entrada á mas de abanzar la honra de concurrir con  
 un Personage tan excelto, interesaba el gusto de su  
 trato amable. Pero REGIS, como corria la elacion  
 de las finezas, para rayar mucho mas alto; como  
 anhelaba á los últimos apices de la Santidad, pregi-  
 no su amor el golpe, y se anticipo á la voz, fran-  
 queando el pecho al Señor, no ya en su propia Per-  
 sona, que sirve de alivio, y recreo, sino en aquel-  
 los rústicos, groseros, y barbaros, que como  
 atestiguan Madama Luisa de Roméno, le frequentaban  
 á las horas, sin distincion, ni costumbre, con una  
 Divina paciencia, y franqueando le la entrada al Cielo con  
 inimitable dulzura. El zelo Apollonico de REGIS le su-  
 vo patente el pecho para recibir amoroso no ya  
 blandas caricias, ni piadosos atagios de un rendido  
 Esposo; sino los aceros, sacrilegos ya, de unos Here-  
 ges atrevidos á profanar un Templo, que defendió  
 valerosamente; ya de un ciego Amante, á quien le  
 quitó una Dama, lazo de su ruina, y de el ageno  
 escandalo. REGIS tenia a todas horas patente la  
 entrada no ya a un Personage distinguido, culto, y  
 amigo; sino a pecadores envejecidos, a Hereges  
 pertinaces, y á rústicos, y pobres de las mas toscas,  
 y groseras cabañas. REGIS tuvo siempre abiertas  
 las puertas de su amante pecho; porque como no  
 se acomodaban sus generosas ideas con ser Santo, y  
 no mas, como otros; ó con ser Copia de otros hom-  
 bres no mas que Santos; sino que aspiraba a Santif-

*P. Daub. l. 4.  
 fol. 237.*

*P. Daub. l. 2.  
 fol. 53.*

22  
fimo; no quiso, que su corazón fuese retrato de otro, no que fuyesse menos exemplar, que al que es Santísimo, y Santo de los Santos.

Yo, dice Christo, soy puerta, si alguno entrare por ella, se salvará. *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur.* Si alguno entrare? *si quis introierit?* Pues que? Aquí no ay llamar? Es puerta esta, à que no se llama? Porque no dixo el Señor: puerta soy, si alguno llamare, abrirafete, y entraré? Use el Señor con los hombres aquella misma fineza, que de ellos quiere. No quiere, y se contenta el Señor, con que los hombres le abran, despues que el llegue à llamar? *Utrum cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei?* Pues contentese el Señor, y contentelos con ser puerta: *Ego sum ostium:* mas puerta, à que lleguen, y se les abra; si: pero despues de haver llamado, Eso no. Porque no es Christo puerta cerrada, à la qual se llame; antes si es puerta siempre franca, por donde se entra. *Per me si quis introierit.* Y esta es la diferencia, que vá del Señor, que es Santísimo, al Siervo, que es solo Santo. El Siervo, que es Santo, y no mas, puede correrle el cerrojo al pecho, y contener el fuego de sus finezas, encerrar todo el caudal de su caridad: y ha cumplido exactamente, con guardarle à puerta cerrada; y con franquearle, y abrirle; despues que el Señor llame, quando venga. *Utrum cum venerit, & pulsaverit, &c.* Pero el Señor ni puede contener las llamas de su cariño, ni encerrar los thesoros de su Charidad, y así es siempre una puerta franca, por donde sin la detencion, ni molestia, de que se llama, puede entrar qualquiera. *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur.* Y en esta franquia, dice el Señor, tengo librados los fueros de mi Santidad: *Hae dicit Sanctus.* Habla como Santo por anthomastia, ó como Santísimo; porque como el positivo de Dios es Summo, no puede llegar à mas. Y que nos decís Señor? Qué? El lo mandó decir por su Evangelista al Obispo de Phyladelphia. *Eccè dicit sermone ostium apertum, quod nemo potest claudere.* Habla

joann. c. IO.  
7.9.

al. 10. 1. 9  
10. 1. 9  
10. 1. 9

Apocal. 3. 7.  
8.

8.  
Habla

bla de su Magestad en el con corde sentir de los Sagrados Interpretes, y dice, que es una puerta franca, y una entrada patente, que nadie podrá cerrarla. De dia, y de noche, y à qualquiera hora se hallará esta puerta de par en par. Si viniere Andrés con los Discipulos del Baptista de dia, hallarán abierta la puerta de dia. *Venerant, & apud eum manserunt die illo.* Si viniere Nicodemus de noche, tambien hallara franca la puerta de noche. *Hic venit ad Jesum nocte:* porque es una entrada, y puerta tan patente, que no ày, quien pueda cerrarla. *Eccc dedi coram te osium apertum, quod nemo potest claudere.* Puerta al fin propia de aquel corazon de un Dios, cuyo Amor la tenia abierta à todos tiempos, sin dexar, que si quiera para el reposo se cerrasse ni un momento. Y sino digolo una, que le preguntò curiosa, donde, quando tenia la hora de descansar, y comer? *Iudica mihi, &: ubi cæbes, ubi pascas in meridie?* La respuesta fue, tratarla de ignorante. *Si ignoras te:* porque era ignorancia, no saber, que el Esposo, que es Christo, no tenia hora, que fuesse de comer, ò de descansar; porque como era puerta: *Ego sum osium,* y puerta abierta: *Osium apertum,* para que entrassen las Almas à salvamento: *Si quis introierit, salvabitur,* el introducir las, era su comer: *Mens eibus est, ut per faciam opus eius;* el franquear à los hombres à todas horas su pecho, era su regalo, y el plato de mayor sazón. *Et delicia me esse cum filiis hominum.*

Ha REGIS mio! Ha Grandioso Apostol de Francia! Como gallardèa yà, y se vé sobresalir entre todos los Siervos del Señor, que son Sartos, lo descollado de tu Santidad? Porque la mano de la Providencia, que en el destino de tu Apostolado te traxo puerta de aquellas preciosísimas, por donde se entra en la Siòn Bienaventurada, y Celestial Jerusalem, alentò la fineza de tu corazon amante à las mas altas ideás, y à tirár las lineas de una perfeccion tan rara, que yà fuera agravio de tu soberania adocenarte con los demàs, que nacieron solo para la clase de Santos, quando tu Amor se ha desempe-

Joann. 1. v.

39.

Joann. 3. v.

2.

Cant. 1. v. 6.

Ibidem v. 7:

Joann. 4. v

34.

Prov. 8. v.

31.

ñado, sacando en tí un Retrato tan adecuado, y perfecto de aquel, que nació Santísimo del mismo Seno de Dios. La Providencia con su destino formó en tu corazón las puertas; y tu Amor valiente las tuvo à todas horas frías, en todas edades, en todos los lugares, y à todas esferas de gentes. Si se hace contigo la prueba quando Seglar, y en la edad menos madura por el verdor de los años, yà te halla la mano de Dios con las puertas de tu corazón abiertas, para muchos de tus Concupulos, que pasaron por tí al Reyno de los Cielos. Si se hace la experiencia en el estado de Jesuíta, y en la edad madura, te encuentra esa misma mano en el camino yà de viage en busca de almas, que entren à la possession de tan dichoso Reyno. Si de dia, si de noche; si en el poblado, si en el desierto; si en las Ciudades, si en los Villages, si en los campos; si en las llanuras, si en los montes siempre à punto, y siempre dispuesto para recibir à quantos querian introducirse à la Gloria por la puerta, que tu eminente zelo tenia patente, y abierta en tu pecho. Tan verdad es esto, Señores, que Jacobo Andrés, Cura de Marles, y despues Canonigo de Puy de pone con juramento así en el proceso. *Hacia dice sus correrías por toda la comarca con un brío, que pasabas, à quantos lo veían. A vezes salía de mi casa con un temporal, que pondría miedo à los más osados. Yo mismo le vi detenerse en medio de las hóyeras, por satisfacer à la ansia de dos siglos, que le querían ver. Lo vi en lo alto de una montaña sobre un monton de nieve congelada con el frío predicar pasando los dias enteros en este exercicio, y toda la noche en oír confesiones. Así concluía; y así recibía, como depono tambien la nobilísima, y muy piadosa Madama Luisa Romesin, à todas horas, y à todos con una dulzura admirable, y los oía con una Divina paciencia.*

Mas como no havia de recibirlos así aquel, que tenia un amor tan abrasado, que daba en su pecho franca entrada al azero, por introducir à Dios las almas, librandolas del precipicio, y del riesgo? Llegó à entender, que un Cavallero abusando del po:

P. Daub. lib.  
2. fol. 107.

P. Daub. lib. 4  
fol. 237.

P. Daub. l. 3.

fol. 153. y fol. 266. del lib. 5.

potendo su carácter, havia engañado à una Don-  
 cella hermosa, y hermosa. Señalóle el tal  
 plebeo la ruina: supolo REGIS, y acudio al re-  
 parar su prompto, que su presencia fue el entivo,  
 para detener los vaivenes, con que ya se iba ladean-  
 do à la cinda lo poco firme de aquella mugeril ente-  
 rez. Sorpionóse algo à su vista el ciego Amante,  
 manifestándole despues el furor de su passion, ar-  
 ranco de la espada, y colérico le dixo à REGIS:  
*Quirós Padre, que deñs hacerlo, os costará caro.* Mas  
 REGIS le respondió generoso, è intrepido, que no  
 se recitaria, hasta poner la Doncella en salvo. Y  
 para ablandar la dureza de su obstinacion, derramando  
 muchas lagrimas, concluyó: *Alto os ruego,*  
*que me entréis esa espada, que teneis en la mano por mi pecho*  
*amot, que no ofendais à Dios.* O asombro de la chari-  
 dad! O exceso singularissimo del mas heroyco  
 amor! Reparad por vuestra vida en la accion, y en  
 las palabras de REGIS. La accion es obstar fran-  
 co el pecho al azero tyrano, para salvar à las almas:  
 y las palabras son, que le entren la espada en el  
 pecho, que el franqueaba à aquel ciego Amante.  
 Pero ya que franquea el pecho, digale, no que en-  
 tre el azero: sino que corte, que raje, y hiera, y  
 que hienda; que con estas denodadas, y valientes  
 expresiones acreditarà lo animoso de su zelo. No  
 está sino muy bien dicho. Que le entrasse por el pe-  
 cho la espada, dixo REGIS; y no pudo explicarlo  
 mejor, para acreditar à su amor el mas fino, y mas  
 valiente.

Nunca mas fino, ni mas valiente el Amor de  
 Christo, que, quando por salvar las almas, salio à  
 cuerpo descubierto en el Calvario, y le franqueó  
 el pecho al azero cruel de la Lanza, que contra su  
 Magestad empuñó alli un hombre ciego. Y li bñando  
 de este lance el Evangelista San Juan, no dice, que  
 abrió, sino que abrió el pecho la Lanza. *Lancea latius*  
*sim aperuit.* Y no, no fué casualidad de los labios,  
 que fué cuidado dice el Gran Padre Augustino. *Et*  
*glans verbo Evangelista usus est, ut non diceret, latius aperuit,*

Joanna 19

Serm. 100 17

Joanna

*perius si, sed aperuit, ut illis quodam modo vita offium panderetur.* Pensais acaso, que la valentia del Amor de Christo havia de sufrir esta tse de puertas adentro? Juzgais, que havia de encerrarse, y aguardar al golpe de el azero tyrano, para abrir las puertas del pecho? Que error tan craso! Dice el Grande Augustino. No fuera el tan valiente, sino mostrara su gallardo, y bizarro corazon: mas para mostrarle; y que se viesse manifestamente el poderio de sus finezas havia el antes abierto dentro de su pecho una puerta patente. *Pi illic quodam modo vita offium panderetur.*

No hirió el pecho de REGIS la espada de aquel ciego agresor. Es verdad. Mas porque? halló ya la puerta franca; y su corazon valiente lo mostraba su amor por la entrada, que tenia patente en su pecho. La espada no tenia ya puerta, que abrir; porque yá antes el heroycissimo amor, que le animaba, havia hecho esa diligencia. Fue la espada de este ciego Amante, como la Lanza del ciego Longinos. Esta, segun San Bernardo no tuvo, que hazer en el pecho de Christo; pues las puertas, que allí havia, que franquear, y que abrir, yá el amor las tenia mucho antes franqueadas, y abiertas. *Judei sanctissimi cordis inijma furoris lancea perfoderunt: quod iam dudum Amoris lancea fuerat vulneratum.* Y sin que lo dixesse San Bernardo, yá lo havia voceado, y havia hecho gala de esta abertura; y franqueza el amor en aquella herida tá celebre: *Vulnerasti, &c.* Los desvelos del amor de Christo, para abrir las puertas del corazon, no aguardaron mas golpes, que los de su impetu, y fuerza; y así para mostrar su generosidad gallarda, y valiente, el mismo amor se anticipó à tener siempre franca la entrada del pecho: por esto no tuvo, que herir la lanza; y se atrasó mucho para abrir, como dice discretamente Silveyra. *Intere Christi iam à Divino Amore apertio, ac porta facta erat: inde lancea non intulit vulnus, sed apertio n aperuit.*

Mas con qué mysterio procedió el amor en abrir

D. Bern. cap.  
de vit. 3.

Tom. 5 l. 8.  
c. 20. n. 41.

abrir estas puertas en el pecho de Christo? Sabeis el misterio de este proceder? No fué otro, que hacer patente un Santísimo, exponerle, publicarle, y hacerlo á todos manifiesto. En aquel throno Sagrado á quien adora nuestra fe? A quien venera en aquella Oficia? Venera, ó adora al Santo? No; sino al Santísimo responde todo el Christianismo á una voz. Pues lo mismo fué abrirse aquellas puertas de el pecho, dice San Juan, que exponerle, y manifestarse un Santísimo á la publica veneracion: porque abiertas las puertas del pecho, salió sangre, y agua: *Continuò exiit sanguis, & aqua*, en que veneró Augustino á aquel Sacramento, que como Santísimo no sufria cerradas las puertas del pecho; sino patentes, y abiertas. Al fin puertas no de qualquiera; sino del Amor mas bizarro, y valiente. Y como abrió la puerta de el corazon, para hacer un manifiesto de que era Santísimo, quando franqueaba el pecho con tanta fineza. Estos fueron los mas ventajosos esfuerzos de el Amor infinito de Dios: este el desempeño de sus desvelos: este el assumpto de sus mas heroicas empresas, dexarnos en el pecho de Christo unas puertas abiertas, y francas, en que clara, y patentemente se descubra, y venera un Santísimo como fruto precioso de tan excesivo Amor; y como consecuencia necesaria de aquella fineza, y tan forzosa, que la ultima disposicion, que hubo de poner el Amor, para que se descubriese, y venerase el Señor por Santísimo, fué franquear, y abrirle la puerta, que mira á su Oriente; que es la puerta del corazon, puesto que de allí nació. Es el pensamiento de Ezequiel: *Cum autem fecerit Princeps spirituum locustam, aut pacifica voluntaria, aperietur ei porta, qua respicit ad Orientem*. Y porque no quedase al favor de la cortesía entender este texto de aquel Santísimo, que tuvo su Oriente en el pecho de Christo, la Biblia Tigurina leyó en lugar de *Spontaneum sacrificium, Eucharistia*; y mi Alapide, *Visimas eucharisticas*. Y en esto estuvo lo maravilloso de A-

Joann, 19.

Ezech. 42. 7.  
12,

Nic. Cabal.  
in Bibl. Pat.

28

mor de Christo, dice un Docto; y antiguo Padre, en haverse manifestado Santissimo, dexandonos la puerta abierta, y patente all para nuestro bien, y remedio. *Hanc portam in mandum ingressus aperuit; & ad Patrem reversus claudere non sustinuit.*

Ahora, Señores, pause ya aquí el discurso; y trabajo no la paciencia, por lo dulce del empleo; sino la memoria en hacer presente lo q he dicho del Amor zelosissimo de REGIS; y sin mas diligencia, que una recoleccion breve, veré, como ajustó el traſumpto, y Retrato de su vida al alto Original de aquel, que es Santissimo por naturaleza. Y si el Amor abrasado de este Apostol se adelantó sante en la carrera de las finezas, que llegó á tirar las lineas, que no tiraron los mayores esfuerzos de los otros Siervos fieles; si REGIS con su zelo amante trabajó el mas bello Retrato del Santo de los Santos, y la Copia mas excelente del Santissimo á costa de las pinceladas, que en el delicado Lienzo de su vida Santissima tiraron sus tan distinguidos, y sobresalientes meritos, segun la Logica de la Justicia, es consecuencia necesaria el galardón de Santissimo como premio, y honor correspondiente. Los demás, que aspiraron á Santos, se arreglaron al precepto del Evangelio, estampando en su vida la de otros hombres fieles: *Et vos similes hominibus*; y con las resplandecientes antorchas de su charidad encendida iluminaron aquella estampa de sus exemplos; pero REGIS, como aspiraba á muchissimo mas, tuvo á los hombres aún de vida sublime por exemplar muy limitado, y muy escaso modelo. Los demás, que aspiraron á Santos, trabajaron en obedecer el precepto del Señor, copiando las perfecciones de otros, que al fin eran puros hombres; pero REGIS venerando el precepto como atemperado á la humana flaqueza, volò mas alto, pareciendole, que otros hombres, aunque eminent sea la Santidad eran muy estrecho Original para sus valientes, y castrenses ideas. Lo mas acendrado de  
los



los Exemplares; que, según el precepto de Christo  
 havida de copiar los Siervos en sí, para tér declara-  
 dos por Santos, se reduxo à un amante desvelo, con  
 que aguardaban, cerrada la puerta, para abrirla al  
 Señor; quando llamasse à ella: mas estos desve-  
 los, aunque amantes, no son muy heroycos: por-  
 que noné mucho de interese; y tienen poco de fi-  
 nos; aunque sean fieles. Porque quien solo al golpe  
 del Amigo; que busca, abre la puerta del thesoro,  
 en quanto abre, es Amante: pero nõ ama con la  
 generosidad mas heroyca; porque se ladea à sus in-  
 tereses; y muestra, que es alido, y poco bizarro,  
 en quanto no se anticipa, y le aguarda con las puer-  
 tas abiertas. No ay duda, que quien aguarda,  
 para abrir prompto à su Dueño, quando llama-  
 rno alarde de lo fiel: pero no atiende sino al de-  
 gozo de su Sr. quando le expone à la molestia de gol-  
 pears, y a la pensión, de que mientras se le abre,

Por esto REGIS como heroycissimo Amante, y  
 como finissimo Siervo hizo muy diferente de los  
 demás, porque passó con la fineza de su Charidad  
 aun mucho mas allá de lo que le mandò el Evange-  
 lio. Aguardò como Siervo Amante; pero facien-  
 do alarde de lo mas heroyco de su corazon, no qui-  
 sò jamas cerrar las puertas deste thesoro para el  
 gozo de su dulce Dueño. Siempre le tuvo para dar  
 entrada al Señor, patente: siempre estuvo pre-  
 zando con todo el caudal de sus afectos, brindañ-  
 dolo para obsequiarle con ellos; de par en par las  
 puertas su desvelo amante, y fiel diò mucho de  
 los desvelos de los otros Siervos; porque REGIS  
 tuvo constancia, para esperar à su Amado; pero no  
 ayvo, como los otros, espera, para que su Amado  
 se detuviese un instante à llamar, ni que aguardasse  
 un momento. El milagro de los desvelos de los otros  
 Siervos, fue, porque à costa de superiores fueros,  
 aguardaron despojados sin dormir, como si conta-  
 diesen à su cuerpo el natural, y debida exerci-

30  
io del sueño i más años desvelos, sióo tuviéron la almohada del sueño, lograron la conveniencia de estarse con su puerta cerrada i libres de las incomodidades, é inclemencias del tiempo. Los desvelos de REGIS no solo le mantuvieron firme sin el sueño debido; se sustentaron ellos tambien sin el preciso, y forzoso alimento; y expuestos à toda inclemencia. Los demás Siervos satisfechos con lo positivo de Amigos, y Santos, se dieron por contentos, con darle gratos oídos, al reconocer la voz del Amado, que llamaba de la vanda de afuera. REGIS empeñado en mas Gloria, no solo abrió los oídos, franqueò el corazon, y abrió el pecho al Amado, y à todos quantos, quisieren hacer transito por el para el Cielo. Las puertas del pecho de REGIS fueron puertas, donde no se llamaba; porque todos, y à todas horas entraban por ellas. Eran puertas al fin, que quedaron abiertas, para que el Amor, que le hizo tan parecido al modelo de aquel Dios, que es Santissimo, pida, y execute por un nuevo Oraculo, que publique à REGIS el Santissimo por Gracias pues ha salido tan perfecta Copia del Santissimo por naturaleza.

Por tanto, Dios eternamente Justo, ante el Tribunal rectissimo de vuestra Justicia comparece oy la luz brillante de tan señalados meritos, y pide, que le deis nuevos resplandores de Gloria à vuestro fidelissimo Siervo el Padre JUAN FRANCISCO REGIS. Yà sobre la Cathedra de Roma le disteis el honor positivo de São: ahora en esos Estrados, y sobre ese throno elevad, extendad, y aumentad al superlativo grado de Santissimo el Oraculo, porque executa la claridad de sus inefables procedimientos. Bien se, Señor, que nada de nuevo ay ahora, que al dar el primer Oraculo, no lo tuviesseis presente. Pero no obstante al volver à ver vuestros ojos purissimos las obras excellas de REGIS, las calificareis de aquel modo, que calificasteis vuestras obras primeras. La luz brillante del dia primero, el Cielo bor-

caudales de Aflós, y la tierra matizada de flores,  
 el ayre batido de Aves, el mar surcado de peces,  
 obras son todas, que al verlas vuestros ojos limpif-  
 limos, les dizeis la calificación positiva de buenas.  
*Vidit Deus lucem, quod esset bona, &c.* Nada mas de  
 perfeccion descubrieron, quando volvieron vuest-  
 ros ojos à verlas, y con todo esto en el templo, y  
 revista rehicistis el Oraculo, lo augumentasteis, y  
 elevasteis, declarando en superlativo grado su per-  
 feccion, y excelencia. *Vidit cuncta, quae fecerat, &*  
*erat vultu bona.* Esta es la practica de vuestro Tribu-  
 nal: esta la Justicia, con que miran vuestros ojos,  
 y con que ellos sentencian. Por tanto si en vista de  
 los resplandores de sus meritos, le calificasteis en  
 Roma, y le dizeis por santo, y bueno, loy, que  
 lo haveis vuelto à vér, publicadle en Cordoba por  
 muy bueno, y Santissimo en superlativo grado, pa-  
 ra que todos como à Santissimo le agien, le adoren,  
 lo reverencien.

Mientras las niñas de vuestros ojos archata-  
 das de una Santidad tan rara, y tan peregrina no  
 callan sino que se estan allí complacidas con verle,  
 y honrarle con un Oraculo de tanto credito, vol-  
 veremos nosotros nuestros ojos à este Apóstol San-  
 tissimo con la devocion mas tierna. Y no, no tie-  
 nen que detenerse allí, à llamar, nuestras necesi-  
 dades. Abiertas tiene las puertas de su amante pe-  
 cho. Entrémos pues por ellas, yà que allí nos las tie-  
 ne su abrazada Charidad patrones, y vereis, que de  
 mil modos hace para nuestro alivio, y remedio. Si la  
 hambre estrecha, corred à REGIS, que él augmen-  
 ta el trigo; y, sin que aya un grano, llenará la  
 tior, como lo hizo repetidas vezes en Puy con  
 Margarita Beaud, para que los pobres no precies-  
 sen. Si os affige la enfermedad, aunque sea la mas  
 voraz, y maligna, y letrados por las puertas de su  
 amante corazón que no tardara mas la enfermedad  
 en salir, q̄ lo q̄ él tardare, en mandar, q̄ os dexé:  
 como la hizo con una Doncella, à quien una caten-

167 p. 111  
 1191  
 Genes. cap. 19

P. Daub. li.  
 3. fol. 124.

tanta recisísima havia ya reducido à los últimos períodos de la vida; sin mas diligencia, que pronunciar REGIS en voz alta, y con imperio: *Calentura sal de el cuerpo desta enferma*. Si vuestras facultades se atreuan, si os desamparan vuestros sentidos, aunque os falta la vista, entraos à tiento por las puertas de REGIS, y en su seno amoroso hallaréis la oficinita para ver, como la halló Claudio Sourdón despues de seis años ciego.

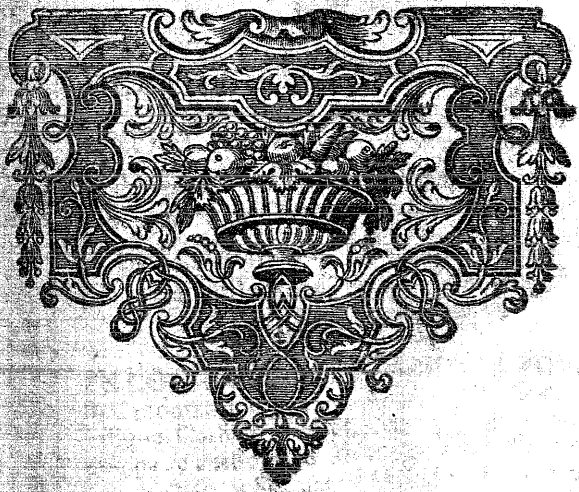
Lib. 4. fol.

194.

OT. Q. 2. p. 10.

Mas si REGIS tiene tan patentas, y abiertas las puertas de su corazon para nuestro alivio; no menos las tiene para nuestro exemplo. Tienelas abiertas, para animarnos à no cerrar à Dios las nuestras; y se hasta ahora el descuido, con que hemos mirado el negocio de nuestra salvacion ha tenido corrido el cerrojo de nuestro pecho, sin dar entrada à la luz, que nos descubre la vanidad del Mundo, el engaño de sus dulzuras, lo efemero de sus bellezas, lo corruptible, y vano de sus haveres, y à vista del Smo. Regis animados con su intercession, y alentados con su poderoso exemplo, abramos de par en par las puertas de el corazon, para que entre el desengaño, y persuasion solida, de que el santissimo REGIS fue hombre como nosotros, y que si no tuvo otro Dios, que el nuestro. O que desengaño tan fuerte! O verdad infalible, y quanto estrechas! REGIS con el mismo Dios, que yo, fue santissimo, despreciador del mundo, y enemigo declarado de sus deleytes, y gustos; y yo obligado quizà con mayores fuerzas de Dios. Digo al mundo, le estimo, me enredo en sus lazos, y soy aún tan perverso! Ha señores, que el santissimo REGIS, que es ahora un dulce exèplar, y agradable modelo para nuestra enmienda, sera el fiscal mas feroz con sus exemplos en la hora de nuestra muerte. Pero el REGIS santissimo, sed ahora nuestro Parron opor con el influxo poderoso de su intercession franquememos y nuestro amoroso Dios las puertas de nuestro corazon, rompiendo el duto hierro de nuestras culpas con un dolor serio de

de haverlas cometido. O y quanto nos pesa ueellas,  
 por ser ofensa de Dios! Este arrepentimiento ayu-  
 dado de tu Patrocinio nos grangeará en esta vida  
 tal Gracia, que nos tenga franca, y abierta la puer-  
 ta feliz de la Gloria eterna. *Quam mihi, & vobis*  
*concedat Pr. Filius, & Spiritus Sanctus. Amen-*



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
 DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES  
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY  
 5712 S. UNIVERSITY AVENUE  
 CHICAGO, ILLINOIS 60637



Digitized by Google